

"BENDITA ARIDEZ "

Autor NINOSKA VILLALOBOS

viernes, 26 de febrero de 2010

Modificado el viernes, 26 de febrero de 2010

"BENDITA ARIDEZ" Bendita aridez que cubre mi alma, que abruma mi espíritu, que espanta mi calma. A vos gracias mil, por vos persevero, por vos Él está aquí, por vos yo lo encuentro. Y en esta noche oscura, brilla el firmamento, mi corazón se alegra, y salta de contento.

N. VSEÑOR VEN EN MI AUXILIO, QUE TU SANTO ESPÍRITU DERRAME SOBRE
ROCÍO DE TU AMOR, PARA DAR NUEVA VIDA A ÉSTA ALMA ÁRIDA..... ¡ VEN AMADO MÍO! ALABANZA DE L

ARIDEZ La aridez nos hace buscar a Dios por Él mismo. Fortalece nuestra Fe, Esperanza y Amor. Purifica nuestra alma para que podamos llegar a Dios. Crea un vacío que solo Dios puede llenar. Incrementa nuestra sed de Dios. Incrementa nuestro deseo de santidad. Nos ayuda a practicar las Bienaventuranzas. Nos da una apreciación del sufrimiento y nos lleva a hacer oración sin cesar. La aridez nos lleva amablemente de la oración oral, donde aprendemos a hablar a Dios; a la Meditación, donde pensamos en Dios; a la Contemplación, donde nuestro corazón meramente Le contempla con un amor demasiado profundo para las palabras. Nos hace buscar a Dios por Él mismo. Nos desapega de nuestro egoísmo y de nuestros deseos egoístas, nos hace conscientes de nuestras limitaciones, fortalece nuestra Fe, Esperanza y Caridad. Vacía nuestra memoria de auto indulgencia, vacía nuestro entendimiento de las dudas y nuestra voluntad de tibieza, purifica nuestra alma para alcanzar a Dios, crea un vacío que sólo Dios puede llenar, nos ejercita en la paciencia, humildad y compasión; nos da un mayor entendimiento de las diferencias entre Dios y nosotros. Es el período de transición entre los distintos grados de oración, nos hace más conscientes de la viga en el ojo propio y ya no de la paja en el ajeno, nos hace anhelar a Dios y renueva nuestra Esperanza en su Reino. Incrementa nuestra sed de Dios, vacía nuestra alma para que el Espíritu de libertad nos guíe, aumenta nuestras resoluciones para hacer la Voluntad de Dios y no la nuestra, incrementa nuestro deseo de santidad, nos ayuda a practicar las bienaventuranzas, nos permite apreciar el sufrimiento, nos hace ver la Mano amorosa del Padre guiándonos a cada paso y nos lleva a orar sin cesar. Esto no es todo lo que la aridez logra por nosotros mientras subimos, caemos y luchamos en nuestra opción por una vida santa. Tampoco los grados de oración que logramos son los únicos grados a los que la aridez lleva. Lo que está escrito aquí está escrito para iluminar nuestro camino en la oscura senda que nos libera de nosotros mismos. Nuestra jornada a Casa será menos tediosa y más llena de alegría cuando podamos ver algo de la belleza, propósito y poder a la aridez, y cómo en las manos del Padre esta ruda herramienta rasga la imagen de Jesús en nuestras almas. Nuestras mentes gradualmente empiezan a pensar como Jesús y pueden estar en paz en medio del dolor y las desavenencias. Nuestras almas buscan la serenidad que está cerca a la paz perfecta del todo Santo, y nuestra Voluntad se vuelve una con la Suya. El misterio del dolor se soluciona porque nuestro deseo es imitar a Jesús en cada faceta de su Vida sufriente. Nuestra capacidad de amar al hermano, que antes era tan complicada, ahora rebosa de amor de Dios en nuestros corazones.

Comenzamos a experimentar en las profundidades de nuestro ser un cambio tan sublime y escondido que sabemos, de seguro, que "nada nos separará del amor de Dios" (Rom. 8:35) Nuestros pensamientos están en el Cielo, aunque nuestro servicio, generoso y fiel, se extiende a todos los hombres. Hay perdón inmediato en nuestros corazones y palabras amables en nuestros labios. La compasión por los pecadores está alimentada por la conciencia de nuestras propias debilidades y la humildad que es andar en verdad. La gracia de Dios nos da a todas estas cualidades porque Él es bueno. Junto con otras pruebas y sufrimientos, la herramienta de la aridez en Sus manos de experto artesano, descarta de nuestro interior todas las fallas profundas que no podemos ver por estar demasiado escondidas. Vayamos hacia adelante, entonces, con gran confianza, sabiendo que cuando la aridez viene por nosotros y nuestros corazones anhelan a Dios como nuestra única alegría, Él está verdaderamente presente. De hecho, está tan cerca que la brillantez de Su luz oscurece nuestra alma y el fuego de Su amor posee nuestro ser. "Oren constantemente y por todo den gracias a Dios porque esto es lo que Dios espera de ustedes" (1 Ts 5:18)

"Han mostrado su fe en la acción, han trabajado y perseverado en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo" (1 Ts. 1:3)

"Sean perseverantes en la oración y agradecidos mientras están despiertos para orar" (Col. 4:2)

"No se rindan ante las pruebas y manténganse en la oración" (Rom. 12:12)

"La oración del corazón de un hombre bueno es muy poderosa" (Stgo 5:15).

"Oren para que no sean tentados" (Lc 22:40)

"Todo pronto llegará a su fin, así que, para rezar mejor, mantengan una mente calmada y sobria" (1 Pd 4:7)

"Oren por aquellos que os persiguen" (Mt. 5:44)

"Cuando oren, vayan a su cuarto privado y cuando hayan cerrado la puerta, recen a Su Padre en secreto" (Mt. 6:6)

"Entonces Él les dijo una parábola sobre la necesidad de rezar continuamente y nunca perder el corazón" (Lc

18:1). TOMADO DE: MINI LIBROS DE LA MADRE ANGÉLICA

PAZ Y BIEN ESTEN CON TODOS Y EL SEÑOR

BENDIGA INFINITAMENTE.